

‘CRÍMENES DE HONOR’: CÓMO LA TÓXICA PERCEPCIÓN DE PRESTIGIO MATA A MILES DE MUJERES CADA AÑO



Fuente: Reuters

En noviembre de 2020, Emiratos Árabes Unidos decidió [poner fin a la justificación de los crímenes de honor en sus tribunales](#) como parte de una revisión legal más amplia que, junto con la flexibilización de las restricciones sobre el alcohol y las relaciones sexuales, intenta dejar atrás la percepción mundial de que es un país opresivo y patriarcal, y a la vez atraer inversión extranjera y turismo. Este paso hacia la protección de las libertades fundamentales, aunque bienvenido por su necesidad, llega tarde, y motivado por meros fines económicos. Esto quiere decir que, al no ir seguido de una profunda y gran revolución ideológica, el marco legal no podrá acabar por sí solo con estos comportamientos culturales tan arraigados.

Pero, ¿qué son los llamados crímenes de honor? ¿Y por qué el asesinato de una mujer puede ser considerado como una práctica cultural?

Los crímenes de honor son el asesinato de una mujer, generalmente cometido por sus familiares, de la que se dice que ha actuado de forma deshonrosa o desprestigiada hacia su familia. Estas conductas deshonrosas abarcan todo tipo de "acciones sexuales" -desde hablar con hombres antes de estar casada, o que no son su marido, hasta pedir el divorcio aunque su pareja la maltrate-, así como acciones que contradicen los patrones de la familia tradicional, como comportarse de forma independiente o expresar su desacuerdo. Todas estas conductas se consideran impuras, y como factores que pueden

hacer que el honor y el respeto de la familia disminuyan exponencialmente. Por lo tanto, matar a las mujeres, las "portadoras de indecencia", es una forma de restaurar su estatus social.

Es inconcebible que estos crímenes, que son flagrantes violaciones de los derechos humanos, sigan produciéndose hoy en día con grandes cifras, y en lugares en los que su ilegalidad había estado supuestamente establecida años atrás. Eso hace que uno se pregunte por la eficacia de tal posicionamiento legal.

Aunque los crímenes de honor están prohibidos en casi todos los países, algunas legislaciones pueden ofrecer huecos legales para los responsables del asesinato -la mayoría de los países del Golfo y los que basan algunos de sus procedimientos legales en la Sharia-, lo que significa que a pesar de ser ilegal, el culpable puede ser liberado sin rendir cuentas si la familia de la víctima lo aprueba. Además, en los países en los que ese hueco legal no existe como tal, los jueces y abogados rara vez echan la culpa sólo al asesino. Lo más frecuente es que se juzgue y se dude de la conducta de la víctima y no del propio acusado. A veces, retiran los cargos porque la víctima, actuando como lo hizo, en realidad se lo merecía, lo estaba buscando, dirían.

Sin embargo, sería erróneo pensar que los crímenes de honor sólo se producen en los países del sur en los que, como hemos dicho, las normas no son tan estrictas. De hecho, los crímenes de honor son un fenómeno global. Según [un informe de 2008 del Fondo de Población de las Naciones Unidas](#), más de 5.000 mujeres al año mueren por crímenes de honor en todo el mundo, y se prevé que esa cifra haya aumentado en los últimos años. Además, también se dan casos [en Estados Unidos, así como en Europa y otros países occidentales](#); lo que significa que no basta con que los gobiernos impongan castigos legales si no hay también una profunda transformación social.

En esta línea, Sharmeen Obaid-Chinoy, miembro del Forum of Young Global Leaders y ganadora de un Oscar por una película que denuncia los crímenes de honor, expresó en un informe del [Foro Económico Mundial](#) que "*desde sus orígenes hasta su ejecución,*

los crímenes de "honor" son castigos sancionados por la comunidad. Es difícil cambiar la mentalidad de una sociedad en la que la gente considera aceptable castigar a una mujer por transgresiones contra los códigos de honor percibidos, incluso si ello provoca la muerte de una persona".

El concepto de deshonra e impureza son los símbolos más claros de la estructura social patriarcal y misógina de la que debemos deshacernos para garantizar una vida segura y digna a todas las mujeres. Según un informe de The Lancet, los delitos que los sustentan pueden estar relacionados con factores demográficos como la pobreza y el bajo estatus social. Este señala que, [en Irán, las provincias con las tasas más altas de crímenes de honor también tienen las tasas más altas de desempleo y pobreza](#), lo que indica claramente una firme relación entre la cultura de la violencia y el actual marco socioeconómico basado en la desigualdad.

Por lo tanto, las políticas socioeconómicas, así como la promoción de la igualdad a través de la educación, son requisitos indispensables para que las acciones legales funcionen. Estas, por sí solas, no traerán el cambio, y el hecho de que algunos países no estén dispuestos a dar más pasos en la materia expone su falta de compromiso en la lucha por los derechos de las mujeres, y su deseo de mantener un orden político basado en la jerarquía. "*Vigilar el comportamiento de las niñas y las jóvenes es fundamental para mantener el orden y la jerarquía dentro de estas comunidades extremadamente patriarcales, y aquellas familias que se considera que no cumplen con este deber se enfrentan a presiones extraordinarias. Pueden ser excluidas, incluso acosadas, hasta que den algún tipo de paso para restaurar su honor*" afirmó Deeyah Khan, para el mismo informe del Foro Económico Mundial, que también realizó un documental sobre el tema. Su aportación nos hace ver que, lejos de ser cuestiones familiares, éstas son profundas y estructurales, y necesitan un enfoque más amplio.

Es importante destacar que, aunque la mayoría de los crímenes de honor se producen en países donde el Islam es la religión principal, el crimen en sí mismo puede no encontrarse en las escrituras religiosas. La escritora y profesora Phyllis Chesler [considera que el](#)

[crimen tiene su origen en el tribalismo más que en una religión concreta](#). Además, afirma que se encuentran prácticas similares en las sociedades tribales de los Balcanes, la India y los países del sur del Mediterráneo; lo que demuestra que no es un problema originalmente musulmán, y pide que no se culpe a la comunidad musulmana en su conjunto.

Es cierto que este tipo de acciones son más fáciles de preservar dentro de una teocracia, o donde las instituciones religiosas constituyen uno de los grupos más poderosos del territorio, pero en cuanto a las escrituras en sí, estas no son las verdaderas creadoras de la cuestión.

En cualquier caso, lo que sí es cierto es que la opresión de la mujer es un rasgo común en casi todas las culturas. Por eso es tan importante tener en cuenta que nunca se puede tolerar un acto de violencia, aunque provenga de la tradición. Al igual que ocurre con la mutilación genital femenina, los crímenes de honor suelen presentarse como prácticas culturales tradicionales, y sus detractores afirman que querer eliminarlas es un ataque a su fe y a su forma de vida. El error de esa afirmación radica en pensar que los asesinatos pueden considerarse culturales, o

incluso honorables. En este sentido, también hay que luchar contra quienes vinculan la cultura a la moral, y la utilizan para mantener una estructura concreta de poder y política que tiene efectos perjudiciales para el cumplimiento de los derechos humanos.

Vemos que es necesario un plan de acción fuerte que trascienda la legislación para combatir estos horrendos crímenes a nivel internacional, especialmente ahora que [han vuelto a aumentar debido a la pandemia del Covid-19](#), analiza Lancet. No podemos descuidar los derechos humanos en ningún momento, por lo que es urgente que todos los miembros de la sociedad civil, así como las instituciones, traten los crímenes de honor y todos los abusos contra las mujeres como una prioridad, y acaben reduciendo el número de víctimas a 0.

En conclusión, es necesario enfatizar que nunca habrá nada honorable en matar a alguien que sólo quiere ser libre.

Bianca Carrera Espriu
Colaboradora Fuente de Vida

Referencias

- <https://www.dw.com/en/uae-gets-rid-of-honor-killing-defense-in-major-legal-overhaul/a-55529396>
- <https://storymaps.arcgis.com/stories/1e32d96566224266aa6528f4499455b3>
- <https://www.weforum.org/agenda/2016/07/honour-killings-pakistan-gandeel-baloch/>
- [https://www.thelancet.com/journals/lanpsy/article/PIIS2215-0366\(20\)30359-X/fulltext](https://www.thelancet.com/journals/lanpsy/article/PIIS2215-0366(20)30359-X/fulltext)
- <https://www.city-journal.org/html/honor-killing-and-islam-15979.html>
- <https://www.unfpa.org/publications/state-world-population-2008>

Publicado por:



Con el apoyo de



Generalitat de Catalunya
Institut Català de les Dones

Vía Laietana, 51, entlo.3ª. 08003 Barcelona
Tels.: 93 301 39 90 – (31 98) Fax: 93 317 57 68

e-mail: info@anue.org